



COLECCIÓN DE CUENTOS CORTOS PREMIUM:

CASTILLO DE ARENA (POR KABEI YUKAKO)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Había un hombre con gafas allí.

En un atuendo completo que consistía en un sombrero de paja encima de una toalla en la cabeza, botas altas de goma, pantalones de trabajo amablemente prestados por una asociación de pescadores vecinos, y completo con guantes de látex usados en ambas manos, estaba sentado en cuclillas en la playa arenosa después de la marea menguó, cavando lenta pero constantemente en la arena con un pequeño rastrillo. Sus lentes eran cuadrados y de gruesos marcos; solo por ellos, tan diferentes de las aristocráticas gafas con montura de plata de Munakata Reisi, uno fácilmente podría decir que no era él. Habiendo llegado a esta conclusión, uno podría pensar más e hipotetizar que podría haber sido Fushimi Saruhiko, pero las gafas del hombre, aunque también tenían marcos negros, eran más grandes que las del tercer al mando de Scepter 4, y en general, la impresión del hombre en la playa carecía de estilo. El largo cabello negro del hombre estaba atado en una cola de caballo, que cuelga debajo del sombrero de paja; el hombre en cuestión tenía a esconderse en las sombras de sus dos superiores con gafas porque su presencia era demasiado poderosa, y sí, ese hombre era yo, Enomoto Tatsuya, también conocido como el tercero con gafas de Scepter 4. Bueno, para ser exactos,

nadie me llamó así, solo me dije eso en mi mente. Y de todos modos, como verán, era consciente de que carecía de estilo.

Me imaginaba que ser llamado “el tercero con gafas” de verdad sería genial. Tenía un anillo oscuro de caballo. Como el nombre clave del héroe en los cómics estadounidenses. Y cuando Scepter 4 fue atacado, encontrándose en la situación más difícil que jamás haya enfrentado con Fushimi-san derrotado y el capitán Munakata gravemente herido, me despertaría como el personaje más fuerte de gafas... Jejeje, jeje.

“...Eno, ¿por qué te ríes tontamente? Es espeluznante.”, Hidaka Akira, un compañero de trabajo, que actualmente se encuentra en cuclillas frente a mí y tamizaba la arena con un rastrillo, frunció el ceño ferozmente.

“Eh, ah, no, no es nada. Es solo que la recolección de mariscos es un poco difícil.” Puse una sonrisa falsa y cavé en la arena con entusiasmo.

“Lo sé, ¿verdad? Aah, ¿por qué tenemos que buscar esas pequeñas almejas...?” Gimiendo, Hidaka peinaba violentamente la arena con su rastrillo.

“Si no tienes cuidado, terminarás rompiéndolas. Cuando sientas que tu rastrillo golpea algo sólido, guárdalo y cava con sus manos, como nos explicaron los pescadores de la asociación.”

“Lo sé, Dios. Pero esto es tan malditamente problemático, y esos mariscos son tan malditamente pequeños...”

A diferencia de mí, Hidaka solo usaba bañadores y chanclas. Como no se puso guantes de látex, la arena terminó por meterse debajo de las uñas, y estaba seguro de que la sentiría más tarde como una sensación desagradable al tocar su PDA o, una vez que estuviéramos de vuelta en el cuartel general, en su computadora. También había una posibilidad de que hubiera algunos insectos extraños con los que no quisieras entrar en contacto directo con el rastreo en esa arena que considerar... Pero de eso era de lo que era precavido, mientras que Hidaka era el tipo de persona a la que no le importaba tal cosas.

Junto a nosotros dos había un cubo con almejas ordinarias, almejas de cuello corto y pequeños cangrejos diseminados en su parte inferior, una pequeña cantidad de nuestra captura preocupante.

“Fushimi-san, tómalo en serio y ¡haz un esfuerzo! ¡Esta será nuestra cena esta noche, después de todo!” Hidaka gritó desde la playa a una figura solitaria a bastante distancia.

“¿Huh? No como mariscos, ¿por qué demonios debería desenterrar algo que alguien más va a comer?” Fushimi-san, como no era otro que él, respondió, lanzando una mirada hacia nosotros, con la boca torcida. Tenía un sombrero de paja, una camisola y bañador, y estaba sacando arena con una pala del tamaño de un juguete, apilándola

frente a él en lo que parecía una completa desesperación. Me pasó por la mente que no podría haber muchas personas que pudieran poner cara de terror mientras usaban un sombrero de paja y sostenían una pala de juguete, ambos eran prácticamente símbolos de inocencia y apertura.

"¿Por qué un viaje al mar? No tiene ningún sentido, no cuando estamos tan perplejos con el trabajo. Mataré al bastardo que lo sugirió... De todos modos, ¿por qué diablos tiene que ser la playa? Recibes quemaduras de sol; cuando los imbéciles se juntan, están tan ridícularmente excitados que es simplemente deprimente; los vidrios se empañan debido al viento salado; tienes quemaduras de sol..."

Un castillo de arena de aproximadamente un metro de altura estaba creciendo frente a Fushimi-san, quien emitía un aura azul oscuro de tristeza en esta playa de arena generosamente bañada por la brillante luz del sol. El castillo era tan extremadamente elaborado, completo con una torre de castillo, paredes e incluso una zanja, que uno podría haber pensado que era un modelo que se podía comprar. ¿Por qué estaba haciendo un castillo japonés, de todas las cosas...?

"Eno, bajo ninguna circunstancia le digas a Fushimi-san que fui yo quien sugirió este viaje a la playa. Y advierte a todos que mantengan la boca cerrada también. Si se entera, me estrangulará hasta la muerte..."

"Bien..."

Bueno, probablemente, el Capitán Munakata o la Teniente Awashima se lo dirían en seguida, sin embargo...

Uno podría preguntarse qué estábamos haciendo en un lugar como ese. La respuesta fue como ven: estábamos cazando mariscos. En cuanto a por qué Scepter 4 estaba en una playa, alegremente cazando mariscos en el medio de un día laboral de trabajo... la causa fue Hidaka.

Bueno, sucedió que todos nosotros dijimos que Hidaka era casi siempre el que sugería cosas como esa. Y el que tenía la inclinación de cavar su propia tumba también era Hidaka.

Desafortunadamente, antes del verano, hubo un aumento significativo en los casos que cayeron dentro de la jurisdicción de Scepter 4, por lo que todos los miembros tuvieron que dedicar muchas horas extraordinarias. Fue entonces cuando Hidaka, quien se cansó, sugirió: "¿Qué tal un campamento de entrenamiento de verano para los miembros del escuadrón de operaciones especiales? ¿Por qué no ir al mar?"

"Hoo, el mar, huh. Puede ser una buena idea. Para decirte la verdad, he estado en el mar solo unas pocas veces. Podemos despejar una ventana de tiempo para el campamento con una estancia de una noche, ¿no es así, Awashima-kun?" El capitán Munakata fue generoso.

"Apoyo la idea. Creo que un entrenamiento estará en orden. Los escuadrones deberían tener mucha energía excesiva y resistencia, ya que últimamente han estado trabajando en el interior. Voy a hacer un cronograma de inmediato.", aprobó la teniente Awashima.

Estaba claro para todos qué tipo de "campo de entrenamiento de verano" imaginó Hidaka cuando hizo esa propuesta: es seguro decir que todos los miembros, con la excepción del Capitán y la Teniente, tenían más o menos la misma idea general. Sin embargo, la línea de pensamiento del Capitán y la Teniente superaba fácilmente todo lo que nuestra vulgar imaginación inferior podría haber logrado. Como resultado, el cronograma para el campo de entrenamiento que compiló la Teniente Awashima fue, uh...

Hidaka arrojó su rastrillo, se dejó caer sobre la arena y comenzó a forcejear y agitar sus extremidades. "¡Esta es una playa, y se supone que debemos hacer deportes y juegos que usualmente haces en la playa! ¡Como el voleibol de playa, las banderas de playa, la división de sandías, cosas así! ¡Hay muchos! ¡Ya sabes, las actividades estándar...! ¡Pero en cambio, en cambio...! ¡Tuvimos que hacer salto de conejo durante 5 km a lo largo del maldito terreno de arena mientras tiramos 3 neumáticos cada uno! ¡Y nade una larga distancia de 20 km en mar abierto con tiburones! ¿Por qué eso es todo lo que hicimos? No, no me estoy quejando por la gravedad del entrenamiento ni nada. Es solo, es solo... valdría la pena si hubiera al menos una posibilidad, por pequeña que sea, de charlar con chicas en traje de baño y hacer, ya sabes, otras cosas, ¿verdad? No, de hecho, valdría la pena incluso si no pudiéramos besarnos con ellas. ¡Solo hablar con ellas sería suficiente! ¡Con solo mirar a las chicas desde lejos sería suficiente para hacerme feliz! ¡Pero el Capitán, el Capitán... dejó que el presupuesto del Anexo 4 hablara y alquiló una isla deshabitada!"

¡Chapoteo! Como en respuesta al grito de protesta de Hidaka, se alzaron feroces olas de cresta blanca, atacando la desolada playa donde no había nadie excepto nosotros tres.

"Bueno, era predecible que todo terminaría en algo como esto." Me resigné a lo peor desde el primer momento, así que evité con éxito la desilusión desgarradora por la que Hidaka estaba pasando. Divertirse junto con la barbacoa en el balcón de un hotel y los fuegos artificiales en la playa por la noche.... Ciertamente no tenía ninguna esperanza de que fuéramos recompensados con algo así, y no lo hicimos. La capacitación se llevó a cabo bajo la premisa de que llegamos a la deriva a una isla deshabitada, así que teníamos que ser autosuficientes y procurar algo para servir como nuestra cena por nuestra cuenta (y ya sabes, es posible que hayamos pertenecido a fuerzas especiales, está bien, pero básicamente, habíamos estado sirviendo en el corazón de una metrópoli, así que estaba realmente curioso sobre lo que tenía que pasar en el centro de una ciudad para que toda nuestra fuerza se viera arrastrada a la costa en una isla deshabitada...).

De todos modos, por esa razón estábamos divididos en el equipo de pesca, el equipo de caza de mariscos y el equipo de recolección de leña; toda la fuerza luchó duro por vivir hoy, tratando de olvidar nuestros estómagos vacíos. Por un lado, la caza de mariscos parecía ser la tarea más pacífica, pero por el otro, en caso de que el equipo de pesca no

captara nada, nos convertiríamos en el salvavidas, así que en realidad estábamos bajo mucha presión.

"Bueno, has tenido el honor de ver a la Teniente Awashima en bikini, así que tendrás que conformarte con eso."

"Sí, la vi bien. Fue una vista absolutamente maravillosa. Cuando se trata del tamaño del busto, el de la Teniente es tan grande como de tres a cinco chicas comunes juntas, dependiendo de lo poco que tengan de tetas. Pero ya sabes, ¡esta vez no se trata de tamaño! ¡Se trata de variedad y números! ¡No estás de acuerdo en que charlar con muchachos sobre qué traje de baño prefieren mientras te das un festín con montones de chicas diferentes es un montón de diversión? ¡La Teniente sola no es suficiente para eso! ¡Y sabes qué? Yo, yo... Tenía muchas ganas de hablar sobre chicas con Fushimi-san..." Hidaka siguió refunfuñando con voz temblorosa mientras yacía postrado en la arena.

Me sorprendió su última confesión. "... ¿Con Fushimi-san? Uh, ¿de verdad?"

"... Sí, de verdad." Hidaka levantó bruscamente la cabeza. "Solo pensé que incluso Fushimi-san podría abrirse un poco en la playa pública. Debería haber al menos una chica con la que asentiría con aprobación, aceptando que ella no está mal, ¿sabes?"

"Y yo que pensaba que eras malo en lugar de bueno para lidiar con Fushimi-san..."

"Ah, bueno, casi nadie puede manejarlo desde el principio. Pero estoy pensando que me gustaría llevarme con él un poco mejor, así que..." Se sentó con las piernas cruzadas, granos de arena gris pegados a la parte delantera de su cuerpo en toda su longitud, incluida la cara, mohín de pucheros en sus labios mientras miraba en dirección a Fushimi-san. "Ahora que lo pienso, él nunca se quitó la camisola hoy... Ah, supongo que tiene sentido... Olvidé que tiene eso... Tal vez un viaje a la playa no era una idea tan estelar, después de todo..." Él vigorosamente se rascó la cabeza ya congestionada.

En el pecho de Fushimi-san había una marca de quemaduras lo suficientemente terrible como para hacer que cualquiera dijera "Whoa" cuando lo veían. No era como si lo hubiera alardeado ni nada, pero tampoco hizo ningún esfuerzo especial por ocultarlo, es por eso que algunos de los miembros del escuadrón lo vieron accidentalmente. La mayoría de nosotros sabía que era el resultado de destruir lo que tenía esa marca de quemadura.

Cuando el Capitán descubría que una persona sería útil, tomaría a esa persona sin importar quiénes eran y qué estaban haciendo antes, y por esa razón los antecedentes de los miembros de Scepter 4 variaban mucho. Escuché que Kamo-san fue cocinero anteriormente, por ejemplo. Pero la historia personal única de Fushimi-san se destacó incluso entre esa variedad. Era un antiguo miembro del clan del Rey Rojo, el adversario del Rey Azul bajo el cual vivíamos, y el Capitán ni siquiera hizo un intento por ocultarnos ese hecho de la biografía de Fushimi-san. Era difícil decir exactamente qué estaba pasando por la cabeza del Capitán, pero no solo hizo que el hecho fuera un

secreto a voces, sino que también nombró a Fushimi-san para un alto cargo responsable. Incluso me hizo sospechar que intencionalmente plantó las semillas del conflicto para ponernos a prueba de alguna manera.

Para colmo, Fushimi-san era muy joven, y por eso, al principio, había algunos entre los miembros, especialmente entre el personal más viejo, que secretamente se sentían rechazados e innecesarios, pensando que en Scepter 4 golpear a los treinta se convirtió en el límite de edad para ser considerado viejo.

Por su parte, desde que era miembro de la sección de inteligencia, Fushimi-san no parecía prestar atención a las miradas de los demás que le rodeaban. No siendo tímido con su historia personal en lo más mínimo, incluso parecía que desafiaba a alguien para que lo llamara...

Hidaka, siendo un hombre honesto, tenía desconfianza en todo su rostro cuando se trataba de Fushimi-san... pero ahora él dijo que quería llevarse bien con él, huh... No ser atado por su orgullo y obstinación e invertir fácilmente sus puntos de vista prejuiciosos era otro rasgo de la personalidad de Hidaka.

Sentí lástima por la depresión de Hidaka, pero al mismo tiempo también me alegré de escuchar lo que dijo, y terminé riéndome.

"¿Oh? Pero si son Hidaka-kun y Enomoto-kun."

Fue entonces cuando una voz fría y compuesta nos llamó. Al escucharlo, los dos nos tensamos sobre lo que podría llamarse un reflejo condicionado y nos levantamos, juntando nuestros talones y saludando al dueño de la voz, "¡Sí, señor!" Y... la vista que nos saludó hizo que nuestras caras temblaran convulsivamente.

"¡¿Eso es...?!?" Hidaka señaló lo obvio en voz baja para que solo yo pudiera escucharlo.

"Es tan bueno poniéndoselo casualmente sin ningún rastro de vergüenza, huh..."

"¡Este es el verdadero poder de un rey que posee la Espada de Damocles...!"

"Él puede llevártalo a cabo tan fácilmente porque su moral es pura como el cristal."

El Rey Azul y nuestro Capitán, Munakata Reisi, estaba parado inmóvil con un traje de baño escaso, que no tenía tela suficiente y sostenía una tabla de surf bajo el brazo.

"C-Capitán, ¿también te gusta surfear...?" Tratando de ser extremadamente cuidadoso, Hidaka terminó usando una gramática extraña. Su pregunta era una queja resentida e implícita con la intención de transmitir algo así como: "Por lo que parece, mientras nos forzaban a ser conejitos, saltamos 5 km, destruimos nuestros músculos tensos, y fuimos atacados en mar abierto por los tiburones, teniendo que sacar nuestras espadas, estabas pasando un buen rato y divirtiéndote, huh."

"No exactamente. No he surfado antes, y hoy fue mi primera experiencia, pero este tipo de deportes se ve muy interesante. ¿Qué están haciendo ustedes dos aquí?"

"¡Haah... quiero decir! ¡Estamos en medio de la caza de mariscos, señor! ¡Los mariscos servirán como guarnición para la cena de esta noche, señor!"

"Hoo, caza de mariscos, dices... Esto también sería algo que no había hecho antes. Parece divertido."

Nuestro rey, de alguna manera, estaba bastante alejado del mundo del público en general, por lo que de vez en cuando nos dejaba sorprendidos por no tener la más mínima idea de las cosas que normalmente se esperaba que supieran todos. Cuando se encuentra con algo desconocido para él, le interesa lo que sea que sea, y sus ojos brillarán como los de un niño.

"Me gustaría intentarlo así que... ¿Oh?" La mirada del Capitán, llena de curiosidad, se desvió en otra dirección. "Fushimi-kun, ¿qué estás haciendo?"

A diferencia de nosotros, Fushimi-san no se sintió intimidado por la presencia del Capitán, y no solo eso: ignoró por completo su apariencia, se puso en cuclillas, aparentemente absorto en darle los toques finales a su castillo de arena, llegando incluso a sacar uno de sus cuchillos arrojadizos. Lo usaba para tallar cuidadosamente gabletes decorativos en la torre del castillo con una concentración increíblemente seria.

"¡F-Fushimi-san!" Tanto Hidaka como yo entramos en pánico y lo llamamos.

"¿Eh?" Levantó la cabeza con una expresión en su rostro que, por un momento, fue desarmadamente inocente; luego, cuando sus ojos aterrizaron en el Capitán, repentinamente volvió a sus sentidos, su expresión volviéndose cínica. Parecía que estaba tan fervientemente dedicado a la tarea de construir ese castillo que realmente no había notado nada a su alrededor...

"¿Hoo? Entonces, ¿acumuló arena mojada para hacer un edificio...?" En el momento en que el Capitán, con sus ojos brillantes como era su costumbre, se acercó, Fushimi-san hizo algo inesperado: chasqueó la lengua, se levantó e intencionalmente echó abajo la torre del castillo.

"¡Ah!", Gritamos instintivamente Hidaka y yo. Ese castillo era realmente algo así como una obra de arte, y Fushimi-san invirtió bastante tiempo y esfuerzo en construirlo...

"Que desperdicio. Realmente quería echarle un mejor vistazo.", dijo el Capitán con genuino pesar, y Hidaka y yo nos miramos, nerviosos.

"Cuando llegue la mañana, algo como esto será arrastrado por las olas en algún momento de todos modos." Con esto, Fushimi-san pisoteó con sus chanclas lo que aún quedaba de su castillo, convirtiéndolo en una simple pila de arena y, a diferencia del resto de nosotros, no mostró ningún remordimiento por sus acciones, a pesar de ser el creador del castillo. Era como si no quisiera dejar que ni siquiera sobrevivieran sus remotos cuentos... como si tratara obsesivamente de romper algo que ya había tomado forma... ¿por qué?, me pregunto.

Justo en ese momento, el Capitán, tocando sus dedos en su barbilla pensativamente, dijo de repente, "Hidaka-kun, Enomoto-kun."

"¿Sí?"

"Por favor notifiquen a todos que suspenderé la misión actual y convocaré a la asamblea general."

"¡S-sí, señor!"

"Ah, e informen a todos que traigan cubos y palas."

Ante eso, Hidaka, que estaba a punto de contactar a los otros miembros, dijo "¿Eh?", Con una voz aguda y sorprendida, pero de inmediato se contuvo, "Quiero decir... entendido.", y se llevó su PDA a la oreja.

"¿Qué estás planeando?", Fushimi-san pronunció de reojo, pero el Capitán simplemente dejó tranquilamente la tabla de surf, diciendo: "Bueno, entonces.", y dio un paso adelante en la extensa playa de arena.

Estaba confundido, pero por el momento, me quité la camisa que llevaba puesta y le pedí al Capitán que se la pusiera. Si bien no me podía importar menos Hidaka en bañador, dejar que el Capitán permanezca en ese estado de vestimenta sería de alguna manera embarazoso y pronto no sabría dónde descansar mis ojos.

Un aura azul zafiro se levantó de los hombros del Capitán. Su cara, brillando con interés genuino antes, experimentó un cambio completo y una audaz sonrisa de un rey lo adornaba ahora.

"¿Debo elaborar un plan? Si fuera solo yo, la medida del ojo sería suficiente, pero ciertamente no lo será en el caso del trabajo en grupo." El Capitán acarició el espacio vacío frente a él con la palma de su mano, y cuando lo hizo, líneas, brillando en azul, corrieron a través de él, trazando y formando una cuadrícula que le hizo pensar realmente en un plano. Ante nuestros ojos, el plano de un edificio tridimensional se dibujaba en ese papel de gráfico de aire improvisado con solo ligeras pinceladas de la mano del rey. Como dibujado por una computadora, el edificio se estaba reproduciendo en los más pequeños detalles hasta el último pilar... ¿Cómo podría el Capitán hacer algo así sin tener el propio edificio para consultar ante sus ojos...? Si el cerebro de esa persona en realidad memoriza objetos reales con precisión de manera rutinaria como si no fuera nada, entonces su poder de observación y perspicacia era simplemente aterrador.

"Hey... ¿Vas a construir una casa en serio?" Mirando con ojos encapotados al plano de tamaño natural de una casa, Fushimi-san aventuró una pregunta con una respuesta bastante obvia.

"¡Capitán! La Teniente Awashima atrapó un marlin, y aparentemente, ¡tienen suficiente comida para todos para la cena de esta noche! ¡Ella ordenó a toda la fuerza que se

apresure y se reúna!" Informó Hidaka, sosteniendo su PDA para que el resto de nosotros pudiera verlo. En su pantalla, había una imagen de la Teniente Awashima, hermosa y valiente en su bikini, de pie en la proa de un barco de pesca y sosteniendo un marlín.

"Mhuhu. Nada menos de Awashima-kun, confiable como siempre. Bien." El capitán asintió, entrecerrando los ojos con aprobación. "Hagamos un castillo que no sea tragado por las olas o arrastrado. Imbuiré la arena con mi poder para que se vuelva más duro que el concreto. Aunque tal redacción podría ser contradictoria, pero será un castillo de arena sólida que no se puede destruir fácilmente."

Él sonrió brillantemente a Fushimi-san. Era la sonrisa del Rey Azul a quien adoramos desde el fondo de nuestros corazones: noble, elegante, lleno de confianza inquebrantable, pero al mismo tiempo escondiendo un abismo insondable en algún lugar interior que envió un escalofrío incluso a sus aliados.

Con el cuerpo conmocionado hasta su núcleo más profundo con la mezcla de exaltación y miedo, miré a Fushimi-san. Estaba inmóvil, atónito, la luz azul reflejada en sus ojos que raramente se iluminaba. Quería pensar que ese resplandor era tanto la luz del Capitán que se apagaba como el resplandor interno que provenía del ser de Fushimi-san.